

## El sentido de pertenencia en la justicia restaurativa: un camino hacia la transformación personal

**Karen Dayanara Natividad Rivera**

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0002-7706-6986

HABLAR DE JUSTICIA RESTAURATIVA EN CONTEXTOS de encierro adolescente es hablar de una posibilidad de transformación, de un camino más allá del castigo. La justicia restaurativa se diferencia de la justicia tradicional principalmente en su enfoque. Mientras la justicia punitiva se centra en la ley violentada y la sanción correspondiente, la justicia restaurativa se centra más en necesidades que en castigos,<sup>1</sup> parte de las personas involucradas, del daño causado y de la necesidad de restablecer relaciones.

La justicia restaurativa ayuda a que las adolescentes no solo asuman la responsabilidad de lo que hicieron, sino que también se sientan escuchadas y acompañadas. Por eso, esta forma de justicia es tan necesaria: aborda lo que hicieron mal, pero se enfoca en cómo pueden ser mejores desde su persona, historia, familia, comunidad. La justicia restaurativa les permite a reconstruir su identidad y su confianza, donde las emociones tienen un lugar, donde las historias se entrelazan, y donde la responsabilidad se asume desde la conciencia.

En el caso de las adolescentes en centros de reinserción social, esta perspectiva toma una relevancia particular. Se trata, en su mayoría, de adolescentes que han vivido historias marcadas por la violencia familiar, el abandono, el consumo problemático de sustancias psicoactivas, entre otras situaciones. En estos espacios, el sentido de pertenencia se convierte en una pieza clave para construir nuevas



<sup>1</sup> Howard Zehr, *El pequeño libro de la justicia restaurativa*. Nueva York, Good books, 2004, p. 24.

formas de vida. Sentirse parte de algo es muy importante cuando se está en un lugar cerrado, lejos de casa y de personas queridas.

En ese contexto, resulta fundamental comprender cómo se construye el sentido de pertenencia en jóvenes, un fenómeno complejo que está constituido por diferentes dimensiones. Entre ellas: las identidades, que remiten a las identificaciones posibles con respecto a la sociedad como a los grupos que la integran; la participación, que es clave para que las jóvenes pueden expresarse o reaccionar ante, por ejemplo los mecanismos de exclusión social; la comunicación que ha pasado a ser central en la configuración de la subjetividad juvenil y en la creación de nuevos sentidos de pertenencia desligados del territorio; la discriminación, que incide negativamente en la cohesión social; y las expectativas de futuro que están mediadas por percepción de la estructura social.<sup>2</sup>

Para comprender lo anterior, Cuando se dice que los nuevos sentidos de pertenencia están “desligados del territorio”, se refiere a que esos sentidos de pertenencia o identidad ya no dependen exclusivamente del lugar físico o geográfico donde viven las jóvenes. Es decir, tradicionalmente, el sentido de pertenencia estaba muy vinculado a un territorio concreto, como el barrio, la comunidad o la ciudad donde una persona crece y se desarrolla. Pero

hoy en día, gracias a la comunicación digital, las redes sociales, y otras formas de interacción social, las jóvenes pueden sentirse parte de grupos, comunidades o identidades que no están ligadas a un espacio físico determinado. Por ejemplo: pueden pertenecer a comunidades virtuales, grupos culturales o movimientos sociales que existen en el mundo del Internet. Un claro ejemplo son los movimientos feministas: pueden identificarse con colectivos sin importar dónde estén físicamente; la subjetividad juvenil y el sentido de identidad se construyen a partir de esas conexiones no territoriales.

En ese sentido, cuando esta perspectiva se aplica al contexto de las adolescentes, se convierte en algo aún más profundo; adolescentes muchas veces invisibilizadas por el sistema y estigmatizadas por la sociedad. Muchas de ellas se sienten solas o desconectadas. Por ello, es fundamental fortalecer el sentido de pertenencia desde la justicia restaurativa a través de distintos aspectos o elementos: el contacto con sus familias, la posibilidad de crear nuevas amistades dentro del centro, espacios seguros donde puedan compartir lo que ha vivido y expresar cómo se sienten sin miedo a ser juzgadas, actividades educativas y colectivas y círculos de diálogo con otras compañeras. Además, estudiar, aprender un oficio o participar en talleres se convierten en herramientas

<sup>2</sup> Guillermo Sunkel, “Sentido de la pertenencia en la juventud latinoamericana: identidades que se van y expectativas que se proyectan”, en *Pensamiento americano*, núm. 3, 2008, p. 186.

para su futuro y su autoestima. Todo esto, en conjunto, ayuda a generar un ambiente donde pueden comenzar a sanar y crecer. Las adolescentes comienzan a sentirse comprendidas y valoradas. Eso les da fuerza para cambiar. Volver a sentirse parte de una comunidad o grupo les permite construir una mejor versión de sí mismas, tener esperanza e imaginar un futuro distinto, con metas, retos y sueños.

Otro factor crítico que se fortalece es la identidad. Cuando una adolescente empieza a sentirse parte de algo, también empieza a verse de otra manera. Se define, más que por lo ocurrido, por lo que puede llegar a ser. Esa conexión que sea crea con las demás compañeras les permite reconstruir la imagen que tienen de sí misma. El sentido de pertenencia es sentirse incluida, reconocerse con valor, con historia y con capacidades. Y cuando se fortalece esa identidad, es más probable que la transformación personal sea real. Es decir, pertenecer lleva a sentirse valiosa, y sentirse valiosa abre la posibilidad de cambiar.

Este proceso de transformación no sucede de forma aislada. El entorno tiene mucho que ver. Las redes de apoyo son fundamentales para que una adolescente avance en su proceso de reinserción. Si en su vida hay alguien que la escuche, la motive, que crea en ella, el camino se vuelve menos difícil. La familia, cuando hay cariño o voluntad de sanar, puede ser una base importante. Las amistades dentro del centro son un gran apoyo si se basan en el

respeto y empatía. Las personas de la comunidad que se involucran también son clave para crear un ambiente que no juzga, que escucha y que acompaña. Cada una de estas personas puede ayudar a que una adolescente sienta que su vida sí importa, que hay alguien que la ve la escucha y cree en ella.

Una historia que muestra claramente lo expuesto es la de Vany, una adolescente que al llegar al centro se sentía completamente sola y con demasiado enojo. No hablaba con nadie y pensaba que ya no tenía valor. Poco a poco, al participar en talleres de diálogos restaurativos donde pudo hablar y ser escuchada, su forma de pensar cambió. Ella misma dijo: “Al principio me sentía sola, como si ya no importara para nadie, pero en el círculo empecé a hablar, a escuchar a otras como yo, y me di cuenta de que sí valgo”. Ahora sueña con estudiar criminología y ayudar a otras adolescentes que, como ella, han vivido episodios difíciles. Esta transformación no pasó de un día para otro, fue gracias a que Vany encontró un lugar donde pudo sentirse escuchada, útil y acompañada.

Aunque hay muchas experiencias positivas como la de Vany, también hay dificultades para aplicar la justicia restaurativa en todos los centros. A veces no hay suficiente personal capacitado, faltan recursos o no existen los programas adecuados para trabajar con adolescentes desde este enfoque. También hay personas en la sociedad que siguen viendo con prejuicio a las adolescentes que han pasado por es-



tos lugares, lo que hace más difícil su reintegración. Sin embargo, también hay oportunidades. Existen organizaciones, redes de apoyo, personas con experiencia que quieren ayudar, e incluso las propias adolescentes pueden proponer ideas y participar activamente en su proceso de transformación.

Por ello, la justicia restaurativa ofrece una manera más humana y constructiva de acompañar a las adolescentes en su proceso de transformación. Les permite no solo reparar el daño, sino también volver a confiar en ellas misma y en los demás. Fortalecer el sentido de pertenencia no es un detalle menor: es una parte fundamental del cambio. Cuando una adolescente se siente escuchada, valorada y aceptada, es más fácil que deje atrás lo que la daño y se enfoque en construir una nueva vida. Por ello la justicia restaurativa es una brújula, no un mapa.<sup>3</sup>

Para lograrlo, es importante que existan más programas restaurativos, que las personas que trabajan en los centros estén bien capacitadas, y que la sociedad también abra los brazos en lugar de cerrar las puertas. Al final, todas las personas necesitamos sentir que pertenecemos a algún lugar, y las adolescentes en proceso de reinserción no son la excepción. Sentirse parte de algo les da fuerza, esperanza

y motivos para su transformación.

Frente a estos retos, es urgente fortalecer las políticas públicas en favor de la justicia restaurativa. No basta con tener buenas intenciones, ideas o proyectos aislados. Se requiere de un compromiso institucional, con programas formativos para el personal, presupuesto, evaluación constante de las actividades, y sobre todo la dignidad de las adolescentes. Las acciones derivadas de la justicia restaurativa no deben ser una excepción, sino una práctica continua habitual en los centros de reinserción social.

El sentido de pertenencia desde la justicia restaurativa como una herramienta para sanar e imaginar nuevos caminos tiene el potencial de transformar las vidas de las adolescentes en conflicto con la ley. El sentido de pertenencia no solo es un sentimiento, sino una guía, que permite que una adolescente se reconcilie con su historia, que sueñe con un futuro distinto. Cuando se les ofrece la oportunidad de hablar, de ser escuchadas, de aprender, de crear, de reparar el daño y de formar parte de una comunidad que las reconoce como personas valiosas, el encierro deja de ser el final de su historia y se convierte, más bien, en un punto de reflexión de un camino hacia su transformación personal.

<sup>3</sup> H. Zehr, *op. cit.*, p.14.